

LOS TRES TEMPLOS DEL SEÑOR.

ORACION PANEGYRICA,

QUE EN EL DIA DEL GLORIOSISSIMO San Estanislao Kostka, uno de los tres, con que la Casa de Probacion de San Luis, Noviciado de la Compañia de JESUS, celebrò la solemne Dedicacion de su

NUEVO TEMPLO,

DIXO EL

M. R. P. PEDRO DEL BUSTO,

Maestro de Sagrada Escritura en su Colegio de la Ciudad de Cordoba.

SACALA A LUZ

DON NICOLAS FERNANDO DE LA VEGA y Valdez, Caballero del Orden de Calatrava, Marquès de Nevares, Alcalde Mayor honorifico desta Ciudad de Sevilla, afectissimo del Author.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de *Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.

APROBACION DEL M. R. P. DOMINGO GARCIA, de la Compañia de Jesvs, Maestro de Prima en su Colegio del Santo Rey, y Martyr Hermenegildo de esta Ciudad.

POr orden del señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo en la Santa, Metropolitana, Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, he leìdo este Sermon, que el Padre Pedro del Busto de nuestra Cōpañia de Jesvs, Maestro de Sagrada Escritura en el Colegio de Santa Cathalina Virgen, y Martyr, de la Ciudad de Cordoba, predicò en nuestro Noviciado de San Luis, dia del Santo Niño San Estanislao Kostka, y segundo de los tres, con que magnificamente se celebrò la Dedicacion de su peregrino Templo. En la leccion de este Panegyrico se repitiò captiva mi admiracion con aquel golpe de celestiales luces, que deslumbrò mis ojos, quando al entrar en la milagrosa Fabrica, sobrecogiò todos mis sentidos un llenissimo traslado de la Gloria. *Vidi*, decia allà en su Isla de Patmos Joan; y en pasmos de mi alma repito yo: *Vidi, & ecce apertum est Templum Tabernaculi testimonii in Cælo.* Abrieronse las puertas; y como si se rasgaran dos pedazos del Empyreo. Encaminè le vista al Tabernaculo superior, y le dì al Extatico Evangelista (porque me las pidiò) mis atenciones. Pero èl no me diò sus ojos de Aguila (y eran precisos) para vèr, y beber una por una todas las marabillas de aquel Cielo: *Ecce Tabernaculum Dei cum Hominibus.* Miralo bien. *Ecce.* Este Tabernaculo, este Altar es del Divino Cordero; à cuya Grey pertenece oy con singularidad un Niño Santo, el glorioso Estanislao Kostka; porque lo aplaude el Evangelio *Pusillus Grex*, de la Grey Mi-

Apocal. cap. 15. vers. 5.

Cap. 21. vers. 3.

Luc. cap. 12. v. 32.

nima, ò Compañia de Jesvs: *Ecce Tabernaculum Dei.* Es tambien de innumerables Santos, que le ſiguen, le acompañan, le coronan: *Tabernaculum Dei cum Hominibus.* Miralo otra vez: *Ecce*; pues un mar de finiſsimos cryſtales es ſu ambito primoroſo: *In conſpectu ſedis tamquam mare vitreum ſimile criſtallo*; para que tus admiraciones ſe aumenten al compàs de las preciosidades, que en eſſe cryſtalino mar ſe multiplican. Rey de Reyes es el Nombre de la Mageſtad, que en èl ſe eleva: *Rex Regum*; y con razon mui propria en eſte Tabernaculo, en eſte Altar: pues en èl el Cordero Sacramentado tiene por corona un Rey, y por Throno una Soberana Emperatriz. El Rey, que le corona, es aquel Luis Santo, noble explendor de las Franceſas Liſes, que, todos ſaben, ſon corona del adorable Sacramento. El Throno, en comun ſentir de los Doctores, es aquella hermoſiſsima Virgen, cuyas auguſtas ſienes buſcaron à docenas para honrarſe las Eſtrellas del Firmamento: Maria en ſu peregrina Imagen Paſſavienſe; dadiva de la mas generoſa piedad; hechizo de la mas reverente devocion. Sagrado pedeſtal de eſte myſtico Throno eran numeroſas Reliquias de Santos, que, ò Martyres, ò Confeſſores, à Dios, y por Dios dieron ſus almas. Aſsi lo vì yo, y lo vieron todos: *Vidi ſub Altare Dei animas interfectorum propter Verbum Dei.* A grandes, pero mudas voces, decian no sè què: *Et clamabant voce magna.* Pero mis oidos, robados tambien con la admiracion de tantas voces, unicamente percebian eſtos dulciſsimos ècos: *Hinc iter ad ſuperos.* De aqui à la Gloria. No hai mas que vèr, pues has viſto un Cielo en eſte nuevo Templo, que ſe dedica: *Vidi, & ecce apertum eſt Templum Tabernaculi Teſtimonii in Cælo.*

Apocal. verſ. 5.

In feſto ſſ. Innoc.

Eſto me ſucediò entonces, y ahora con la leccion

de

de este Panegyrico mè vuelve à suceder. En èl se proponen con mensura tan igual las circunstancias, que puedo decir, se repite à los ojos con mil primores la marabillosa vision del Templo. Con esta diferencia, que yo vì uno, y el Author del Panegyrico, que vè sin duda mas, pone tres; pero tan bien enlazados entre sì, que es uno solo, y es tres veces Templo; quizà para dàr realce de perfeccion en grado superlativo al Templo, que se dedicaba: pues todos saben, que el Francès, y el Latino con el numero *tres* explican lo summo, lo ultimo, ò lo mas, que puede ser: *Templum Domini; Templum Domini; Templum Domini est.* *Hierem. cap. 7. v. 4.*

Sirvan los primores de este Templo, impresso como puntual Mapa, donde se lean cifradas las perfecciones del que se dedicò. Y desde ahora le asseguro como elogio, que le daràn quantos le leyeren, aquella admiracion de David: *Sanctum est Templum tuum; mirabile in æquitate.* Templo de Dios, què igualdad tan peregrina! Igualdad en Textos, en Authoridades, en Erudicion, en voces; y aun en las sylabas de sus bien concertadas clausulas. No, no es imitable tanta igualdad: *Mirabile in æquitate.* Demàs estaba para la impresion la primera hoja del titulo; pues à la segunda, ò tercera clausula de esta en todo igualissima Oracion, conoceràn quantos leyeren, ser parto feliz de un Ingenio, por tantos titulos, y por tantas obras celebrado. Digalo Marcial, libre de passion, y de lisonja. *Psal. 64. v. 6.*

Quid titulum poscis? Versus duo, tresve legantur: *Lib. 12.*
Clamabunt omnes, te, Liber, esse meum. *Epig. 3.*

Tengo insinuado mi dictamen. Y no hallando en todo el Panegyrico cosa, que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, se puede dàr la licencia,

que

que se pide para la publica luz. Assi lo siento: *Salvo, &c.* En este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesvs, à 19. de Noviembre de 1731.

Domingo Garcia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la Jurisdiccion Eclesiastica, doi licencia, para que se pueda imprimir este Sermon, que se predicò en el Noviciado de San Luis, de la Compañia de Jesvs, por el Padre Pedro del Busto; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su censura el Padre Domingo Garcia, de la Compañia de Jesvs; y con tal, que al principio de cada impression se ponga dicha Censura, y esta mi licencia. Dada en Sevilla à 27. de Noviembre de mil setecientos y treinta y un años.

Doct. Don Antonio Raxo.

Por mandado del señor Provisor;

Juan Breton Muñoz,
Not. May.

APRO-

APROBACION DEL M.R. P.M. FRANCISCO CHACON, de la Compañia de Jesus, Maestro de Visperas en su Colegio de San Hermenegildo de esta Ciudad.

REmiteme el señor Licenciado D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo en la Santa Iglesia de Santiago, del Consejo de su Magestad, Inquisidor Fiscal en el Santo Tribunal de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, el Sermon, que el Padre Pedro del Busto, de nuestra Compañia, y Maestro de Sagrada Escriptura en nuestro Colegio de Cordoba, predicò en fiesta, y dia de San Estanislao Kostka, uno de los tres, con que se celebrò la Dedicacion del Templo de nuestro Noviciado de esta Ciudad, &c.

Y no pudiendo remitirseme para la censura, porque segun el Divino Maestro estableciò por dogma: *Non est Discipulus super Magistrum*; ni para el encomio, y alabanza, por las circunstancias, que intervienen de un mismo habito, y profession; digo, siguiendo el medio debido, que no hallo en la obra tilde, ò jota, que contravenga à las leyes de nuestra Santa Fè, y Christianas costumbres. Y añado en breve, que à las primeras palabras se me ocurriò allà otro Pedro en el Thabor, con tres Templos entre manos: *Faciamus hîc tria tabernacula.* No se aprueba en el Evangelio esta traza de Pedro Apostol; pero sì la del nuestro debe aprobarse: porque conviniendo en el fin con el otro, proporcionò mejor los medios. Vno, y otro Pedro fueron assumptos, ò escogidos: *Assumpsit Iesus Petrum*; el uno apetecia el descanso, sin reparar le esperaba el trabajo de una Cathedra: *Bonum est, nos hîc esse*; no assi el otro, que atento à la tarea de la suya, no aspira

Matth. 10. 24.

Matth. cap. 17.

à

à perpetuarse en el ocio (aunque Santo) de un Noviciado, Thabor glorioso. Vno, y otro Pedro idearon tres Templos; pero el uno sin pericia en edificar lo que no avia sido de su profession; el otro con summa destreza, y magisterio en el arte, de que tantos años ha sido Professor.

Vno, y otro Pedro, en fin, trazaron sus Templos; pero el uno los queria en todo homogeneos, y uniformes: *Tibi unum, Moisi unum, est Eliæ unum*; no assi el otro, porque aviendo tenido este triduo de solemnidades la particularidad de no ser en todas tres uno mismo el argumento de dedicacion, sino qualificado, y contraìdo en cada una de ellas à particular assumpto; el univocar los Templos, ò los Panegyricos, fuera confundirlos, y no echar las medidas, ni tirar las lineas conforme à la regla, que à cada uno de los Oradores se prescribiò. En el assumpto, pues, que al nuestro le cupo, se arreglò tanto à las Mensuras, que hasta en el estylo parece las seguia. Y si su lengua (à fuer de Maestro tan consummado) era al hablar, como
Psal. 44. 2. la del otro: *Lingua mea calamus scribæ*; por la frasse
Ezech. 40 3. se podia decir: *Calamus mensuræ*.

Finalmente, yà se considere Architecto diestro, yà perito Lapidario, fue nuestro Pedro piedra, sobre que se fundò, y erigiò la Iglesia, ò Templo de un Panegyrico, todo piedras cultas, todo piedras preciosas, en que colocado el Angel Estanislao, Cherubin Custodio del mejor Paraìso, podemos decirle, lo que Ezequiel al otro Rey de Tyro, ò en su cabeza al Cheru-
Ezech. 28 13. bin mas infelice: *Tu signaculum similitudinis* (lo fue Estanislao desde el claustro materno:) *Plenus sapientiâ, & perfectus decore* (lo estuvo de la verdadera, y de la que no se marchita) *in delitiis paradisi Dei fuisti* (esso es un Noviciado, donde Estanislao floreciò)

omnis

omnis lapis pretiosus operimentũ tuum(esso es el Sermõ, que se le consagra) *tu Cherub extentus, & protegens* (esse es el empleo, que tiene en el Vergel, y Casa de Probacion.) Copiese, pues, à la plana Templo tan vistoso, dese à la Estampa tan gallardo Panegyrico, que aun en las sombras de la tinta serà Pedro prodigioso, y tal se dexarà vèr en la luz publica, que haga luminosas las mismas sombras, siendo su Oracion dada à la Prensa, quando apenas acaba de hablar, la nube lucida, que en el Thabor se dexò vèr, hablando à un Pedro: *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida, &c.* v. 14.

Asi lo juzgo. En este Colegio de San Hermenegildo, à 21. de Noviembre de 1731.

Francisco Chacon.

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Licenciado D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de el Señor Santiago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

Doi Licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Panegyrica, que en el dia de el Glorioso San Estanislao Kostka, uno de los tres, en que la Casa del Señor San Luis, Noviciado de la Compañia de Jesus, celebrò la Dedicacion de su nuevo Templo, dixo el M. R. P. M. Pedro de el Busto, de dicha Compañia, Maestro de Sagrada Escriptura en su Colegio de la Ciudad de Cordoba; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comision mia ha dado su Censura el M. R. P. M. Francisco Chacon, de dicha Compañia de Jesus, con tal, que à el principio de cada uno de los que se imprimieren, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à 27. de Noviembre de 1731. años.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado:
Mathias Tortolero, Escrib.

SONETO

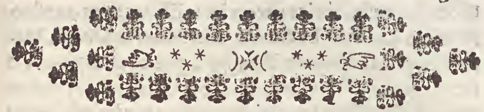
De un aficionado al Author.

QVè aſſombro! Inſigne Buſto, al eſcucharte,
no hallo voces, que puedan aplaudirte;
pues queriendo la Lyra definirte,
no halla fraſſe adequada à ponderarte:
En la gloria, que logro de admirarte,
ſolo anhelo llegar à perſuadirte,
tu ſolo eres quien puede competirte,
pues en ciencia no es dable el igualarte.
Del tierno Koſtka cantas la hermoſura,
dandole tu diſcurſo, en quanto inflama,
nuevo fulgor del Templo à la pintura.
Tan al vivo previenes quanto aclama
de exquiſito primor la Arquitectura,
que eterno Templo labras à tu fama.

DECIMA

De otro afecto al Author.

BUſto, tu extraña Oratoria
tres Templos cifrò à una Lis,
Koſtka, Jesvs, y San Luis,
blaſon de eterna memoria:
La Salomonica gloria
mejorada en ti contemplo,
pues tu exemplar, ſin exemplo,
tres Templos conſtruyò en uno;
para tu fama ninguno,
que aun el Orbe es corto Templo.



Nolite timere pusillus Grex; quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Luc. 10.
In domo tua oportet me manere. Luc. 19.
In me manet, & ego in illo. Joan. cap. 6.



TEMPLO DE DIOS, QUE IGLEsia tan hermosa! Templo de Dios, què Pequeñez tan Santa! Templo de Dios, què Mesa tan Divina! Ahora si verà el tragico Propheta, que con verdad se puede repetir por tres veces, que hai Templo del Señor: *Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est.* Tres veces Templo es Templo triplicado, ò tres como Templos, que componen uno, nota aqui la agudeza de mi Cornelio; porque el cèlebre Templo de Salomon, siendo uno solo, se dividia en tres; pues el *Atrio* era Templo para todos: El lugar dicho el *Santo* era otro Tẽplo: y el *Santo de los Santos* era el ultimo: *Ter repetunt Templum Domini* (dice Alapide) *quia tres erant Templi partes, & quasi tria Templa: scilicet Atrium, Sanctum, & Sanctũ Sanctorum.* Pues veis yà aqui, señores, el assumpto; porque tres Templos son los que oy admiro. Admiro un Templo, que se dedica: admiro un Templo, que se celebra, y admiro un Templo, que en los dos se adora: Adorase à el Augustissimo Sacramento: celebrase à el Gloriosissimo Estanislao: Dedicase este Edificio sumptuoso: y el Santissimo, el Santo, y este Edificio son tres Templos, que encuentra aqui el discurso.

Jerem. 7. v. 4.

Corn. hic.

El *Atrio* es esta fabrica peregrina: El *Santo* es nuestro Novicio Kostka: El *Sancta Sanctorum*, la Divina Mesa; tres partes del gran Templo, que oy se ensalza, ò tres Sagrados Templos, que oy se aunan: *Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est: Quia tres erant Templi partes, & quasi tria Templa; scilicet Atrium, Sanctum, & Sanctum Sanctorum.*

Es esta Fabrica soberano Templo: los ojos lo persuaden à el discurso: *Templum Domini*: Templo mas
2. Ad Corint. 6. v. 16. Santo, y mucho mas sublime es mi glorioso Estanislao Kostka: San Pablo le assegura de esta dicha: *Vos enim estis Templum Dei vivi: Templum Domini.* Templo, y Templo Santissimo es, en fin, el Soberano Cuerpo de Jesvs, que adora nuestra fee en aquel Altar. Assi el
Ioan. 2. v. 21. mismo Jesvs lo dà à entender: *Solvite Templum hoc.* Deshaced este Templo, dice Christo, hablando à los Judios siempre incredulos. Què Templo? El de su Cuerpo, y no otro alguno, como interpreta el Discipulo amado: *Ille autem dicebat de Templo Corporis sui*: para que entiendan todos de esta suerte, que si en el Sacramento venerable està el Real Cuerpo de el Redemptor; y este fue el Templo, que por nosotros en la Cruz, à golpes de penas, se llegò à dissolver de la unió, que tenia con su Alma feliz, es Templo el Sacramento del Altar: *Dicebat de Templo Corporis sui. Templum Domini.*

De este Templo, Señores, son el Vino, y el Pan los materiales; uno mismo es el Templo, que el Artifice; porque baxo de aquellos accidentes, quitando la la substancia à Vino, y Pan, con el sincel agudo de su voz se fabrica el Dulcissimo Jesvs Templo del Alma que le recibe bien: *Ille autem dicebat de Templo Corporis sui.* Y esto por punto de doctrina baste, quando con tantos oy debe cumplirse.

De estos mismos tres Templos nos dàn los Evangelios

gelios el dibujo: Baxa apriſa Zacheo de eſſe Arbol, dice à un Pequeño la Mageſtad de Chriſto, porque ſe ſiguen no pocas conveniencias de que yo entre à morar en tu Caſa: *In domo tua oportet me manere.* Y à quien le importa tener hueſped tan grande? Le importa à la Caſa, le importa à Zacheo, y le importa à Jeſus, tres nuevos Templos, que ſe dexaron vèr en la Ciudad dichoſa de Jericò. Le importaba à la Caſa, porque entrando el Señor à habitar en ella, la conſagrò con ſu preſencia auguſta en nuevo Templo, y en felìz Baſilica; aſsi una pluma docta: *In domo Zachæi ſignificabatur Baſilica Deo conſecrata, & dedicata.* Le importaba à Zacheo, porque no tanto deſeaba Chriſto hacer de ſu Caſa una nueva Igleſia, quanto labrarſe un Templo de ſu Alma: *Chriſtus magis in anima, quàm in domo Zachæi commorari optabat*, dice mi Alapide: Dos caſas podèmos contemplar, ſeñores, que el Sol de Juſticia iluſtrò con ſus luces. Vna Caſa, en que entrò el Salvador; otra Caſa en que entrò la Salud: La primera es la Caſa de Zacheo: La ſegunda es el Zacheo miſmo: En la primera entrò corporal, y viſible el Salvador dulciſsimo de los hombres: *In domo tua oportet me manere*: En la ſegunda entrò la ſalud, porque entrò, aunque inviſible, à tomar poſſeſsion de aquel Templo, que ſe acababa de labrar, el que trae en ſus plumas la ſalud mas felìz: *Hodie ſalus Domui huic facta eſt, eo quod & ipſe filius ſit Abrahæ.* Mal parece concuerdan el *Domui*, y el *Ipſe*; pero es grande el Myſterio, ſi bien ſe advierte, porque aqui huvo vna Caſa, que era ella: *In domo tua*, y aqui huvo otra Caſa, que era el: *Domui, eo quod & ipſe ſit.* En la primera entrò el Salvador: pero no la Salud; porque aunque los Templos, que ſe le dedican ſon capaces de ſu preſencia, no lo ſon de ſu gracia. En la ſegunda entrò la Salud; y por ella tambien el Salvador, porque de ambos es Templo capàz.

Silveir. hic.

Cornelius hic.

pàz.

pàz una alma, que se entrega à el Summo Bien.

Si en la Casa primera, ò primer Templo no huviera Jesus de hallar el segundo, no le buscàra con tanto cuidado. Poco, ò nada, señores, atrae à Jesus la fabrica hermosa del Templo material, si falta el Templo de una Alma Santa en èl. Qual otro alguno puede competir con el que tuvo à el Sabio por su Author? No obstante anuncia la Magestad Sagrada, le dexarà desierto con su fuga: *Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta.* Què mucho, dice San Zenon Veronense, si en esse Templo tan magnifico, y grande, faltaba el Templo, de que mas gusta Dios, que es el Alma entregada à la virtud: *Reprobat ergo tam immensum, tam insigne, tam opulens Templum; quia in eo verum non erat Templum.* Templo mas rico, mas capàz, y mas alto hallò en el Alma de este hombre Pequeñito, que el de Jerusalen, pasmo del Mundo: por esso le busca con ansias tan crecidas; por esso admite el Templo de su Casa; por esso dice, que à ambos les importa: *In domo tua oportet me manere.*

Math. 23. v. 38.

S. Zen. Serm de Spiritual ædificat. Domus Dei.

Mas notad como Christo le corresponde en aquel Pan de ardientes Serafines, y vereis ser un eco el *in me manet*, de el *me manere*, que expressò à Zacheo: como si dixera el Redemptor del Mundo: De quedarme en Zacheo, y en su Casa, quando me recibieron èl, y ella, se originò el ser Templos ella, y èl: y de quedarse quien me recibe en mi, nace el ser yo su Templo Celestial. No hicieron ellos poco en recibirme, aunque mucho mas hice yo en quedarme; pero hacer, que quien me recibe, en mi se quede, esse es el *non plus ultra* de mis favores; porque en quedarme, los hago Templos mios; pero en quedarse, me hago yo su Templo: *In domo tua oportet me manere*: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet.*

Pues veis yà aqui unidos los Evangelios todos, sien-

ſiendo el Divino Sacramento el lazo. Zacheo, pequeñito en la apariencia; pero muy grande en la ſubſtancia, es aquel pequeñito Eſtanislao Koſtka, que oy ſu miſmo Evangelio nos anuncia: *Puſillus erat*: *Puſillus Grex*. Pequeño ſiempre por ſu humildad; mas grande ſiempre por ſu virtud; pues ſi en aquella preſuroſo baxò, en eſta ſe diò tanta priſa à ſubir, que aun mas que andar, parecia correr: *Feſtinans deſcendit*: *& præcurrens aſcendit in Arborem.* Todo fue en Zacheo Sagradas priſas para entregarſe à Dios ſin reſerva alguna, y tòdo fue en Koſtka priſas Sagradas para darſe à Dios junto, y ſin reſerva, pues en aquella edad llegò à correr, en que otros apenas han aprendido à andar, anticipandoſe ſu carrera felìz para ſubir à el Arbol de la Cruz à el tiempo, en que ſuele rayar la razon: *Et præcurrens aſcendit in Arborem.* Digalo aquel ſingular prodigio de haver ofrecido ſu caſtidad con voto, quando apenas podian pronunciarle los labios. Digalo haver aun en años tan tiernos hecho aquel voto, que varones robuſtos en virtud, ſantidad, y perfeccion juzgaron tan dificil de cumplir, obligandoſe el Niño à no cometer ni una minima culpa venial: Tanto ſe apreſurò mi Eſtanislao! Y eſto en ſentir de Hugo, es lo que indica el nombre de Zacheo: el que juſtificado ſe apreſura: el que en juſtificarſe anda con priſa: el que en hacerſe Santo ſe acelera: *Zachæus juſtificatus feſtinans interpretatur*.

Y bien, ſeñores, no es eſto proprio lo que todos admiran en eſte Retiro, en eſte Taller de la Santidad, en eſta Oficina de la virtud, en eſta Caſa de Probacion en fin? Aqui los Pequeñitos, como Zacheo, y los Novicios, como Eſtanislao: *Puſillus erat*: *Puſillus Grex*, ſe vèn ſubir con mucho mas fervor, que el que correſpondia à ſu tierna edad, al Sycomoro aſpero de la Cruz: *Et præcurrens aſcendit in Arborem Sycomorum.* *Hug. hic.*

Cartuf. hic. *Per quam significatur Crux Christi*, añadiò el Cartuxano. Aqui se vèn baxar aun los mas nobles, hasta los exercicios mas humildes, andando en presurosas competencias sobre hacer lo mas baxo de la Casa: *Festinans descendit*. Aqui se vèn las prisas en mortificarse, siendo preciso no pocas veces moderar à unos Niños los rigores. De el fruto del Sycomoro dice en su natural historia Plinio, que jamàs se madura, ni sazona, si con uñas de hierro no le arañan: *Scalpendo tantùm ferreis* Plin. lib. 13. cap. 7. *ungulis, aliter non maturescit*. Pues què cilicios, què disciplinas, què mortificaciones, no macèran, no punzan, no hieren sus carnes, para, à pesar de sus verdes años, madurarse, y hacerse sazonados frutos al paladar, y gusto de Jesus su Caudillo? Por esto, dice el Señor San Ambrosio, le agradò tanto el pequeño Zacheo (symbolo de un Novicio de la Compañia, pues entrô en la de Jesus, quando este en su Casa: *Hodie salus domui huic facta est*) porque su pequeñez no le estorvò para subir con animo gigante à hacerse fruto, aunque tan nuevo, y verde del Arbol, que solo à mortificaciones, consigue, que los suyos se maduren: S. Amb. in lib. 8. in Lucam prope finem. *Zachæus in Sycomoro, novum videlicet novi temporis pomum*. Aora un ingenioso Lusitano: *Inde Zachæus pusillus Christo extitit gratiosus; quia Arborem Sycomorum amplectitur, cuius fructus, ut maturescant, necesse est, ut ferro scindantur*. Pues què mucho que oy entre Silv. hic q. 4. n. 26. en esta casa tan gustosa la Magestad Divina: *In domo tua oportet me manere*, si halla en ella, à pesar de sus edades, no uno solo, sino muchos humildes: no uno, sino muchos mortificados: no uno, sino muchos presurosos en aspirar à la perfeccion, en subir à la cumbre de la virtud, siguiendo à Estanislao su exemplar, y à Zacheo su symbolo feliz? *Zachæus justificatus festinans interpretatur*.

A este Pequeño, pues, tan presuroso en ofrecerle

aqui

aqui su casa à Dios, le ofrece Dios su casa celestial: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Como si le dixera à Estanislao: Una casa, y un Templo me ofreciste: un Templo, y una casa quiero darte. En el que me ofreciste, me quedè: en el que yo te doi, te has de quedar: yo me quedè en el Templo, q̃ eras tu, quedate tu en el Templo, que soi yo; pues en el Reino mio, que te ofrezco, solo yo, y el Cordero Immaculado, somos unico Templo de los Justos: *Et Templum non vidi in ea. Dominus enim Deus Omnipotens Templum illius est, & Agnus.* Pero quiẽ une Templos tan dichosos? Quien es la visagra de los dos Evangelios? Quien, sino el Sacramento siempre Augusto? *In me manet, & ego in illo*; pues quedandose Christo, en quien le come, y quedandose en Christo quien le recibe, es Templo de Jesus quien le recibe, y es Templo el Salvador de quien le come. Quando se queda el Divino Cordero dentro del Alma, que se ofreciò à su culto, es Templo el Alma, que se ofreciò à su culto, donde mora gustoso el Divino Cordero: *In domo tua oportet me manere: & ego in illo.* Mas quando en el Cordero Celestial se queda el que le llega à recibir, Templo del que le llega à recibir es el mismo Cordero Celestial: *Templum illius est Agnus.* O Estanislao, Templo de Dios vivo! quien negarà, que fue Jesus tu Templo, quãdo desde el Empyreo te buscò ansioso para entrarse en tu pecho por Viatico? En ti quedò, mas tu quedaste en èl, logrando con esta feliz habitacion, si el Reino prometido, en esperanza, en possession el Templo de la Gloria, q́ es el Cordero, que quita nuestras culpas: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Templum illius est Agnus. In me manet.* Apoc. 21. v. 22.

Ni es acaso, Señores, que en uno, y otro Evangelio Sagrado se haga mencion de un Principe, y de un Reino: *Et hic erat Princeps: dare vobis Regnum*: pues fue

à mi vèr, para denotar, que el nuevo Templo, que oy se dà à Jesus, es Casa propria de un Augusto Rey. Casa del Gloriosissimo S. Luis, Regio esplendor de las Lises Francesas es la que oy con su presencia Augusta honra el Divino Celestial Monarcha. Quizà por esto la Magestad de Christo, apenas se vè con aquel nuevo Templo, que Zachèo le havia preparado, quando, como poniendo sus divinos ojos en S. Luis, Rey de Francia, propone la Parabola mysteriosa, que à este gran Principe aplica la Iglesia: *Hæc illis audientibus adjiciens, dixit Parabolam: Homo quidam nobilis abiit in Regionem longinquam accipere sibi Regnum.* Como que eran del mismo assumpto aquel Templo, y las glorias de este Santo: ò como, que este Santo, y aquel Templo, que tanto entonces le agradò à Jesus, representaban este de San Luis, en que oy entra gustoso el Summo Rey; por esso Christo dirigiò su Sermon, en que predixo las venideras glorias de este Divino Frances Monarcha, à el Auditorio mismo, que estaba en la funcion del Templo nuevo, como que no podia llenarse el assumpto de la Dedicacion del Templo nuevo, sin que se hiciesse à el Auditorio mismo digna memoria de Rey tan Soberano: *Hæc illis audientibus adjiciens, dixit parabolam*; pero esto solo como añadidura, como accessorio, y circunstancia sola, no como principal objeto, y thema: *Adjiciens*; que el tratar deproposito de Rey tan grande, se reserva à Orador mas eloquente.

Luc. 19. v. 11. & 12.

Mas no por esso dexarè de notar la especialissima proporcion, que tiene este Templo del Glorioso San Luis para escogerle por morada Jesus: *In domo tua oportet me manere.* Segun Ruperto, aquel manjar de Angeles es, bien mirado, un convite de Corte: *Mensa Regalis Curiæ.* Es mui proprio de Reyes este Pan: assi lo afirma la Bendicion de Asser: *Asser pinguis panis ejus, & præbebit delicias Regibus.* Por esso el mismo Christo

Ruper. in cap. 49. Gen. ver. 20.

Ibidem.

to, para hacer dignos de esta Mesa à los suyos, los hizò antes Reyes coronados, como que solo el Cetro, y la Corona parecen bien en Mesa tan Augusta: *Ego dispono vobis Regnum, ut edatis, & bibatis super mensam meam.* Es Mesa de Rey, y Mesa de Principes: *Vt manducetis carnes Regum. In hac Mensa novi Regis.* Pero si como Rey con Reyes come, como Cordero entre los Lilios pace, rodeando su Mesa con las Lises: *Qui pascitur inter Lilia: Acervus tritici vallatus Liliis.* Pues veis yà aqui la causa de escoger con no sè què de especial aficion, para morada de su Cuerpo Real, esta Basilica consagrada à S. Luis. En otros Templos, aunque entra con gusto Christo mi Redemptor Sacramentado, tiene el trabajo, à nuestro vulgar modo, de hacer Reyes, de prevenirles Reinos, y de buscar para su Mesa Lilios: *Ego dispono vobis Regnum, ut edatis; vallatus Liliis;* pero aqui passa mui de otra suerte; pues sin nuevo desvelo del Señor, vè en esta Iglesia Lises, y halla un Rey, que como Rey, y como Flor de Lis, muchas veces con Fè nada comun, supo estar à su Mesa convidado, y asi oy le busca con ansioso anhelo, y oy le tiene, y tendrà siempre consigo, para que logre el alimento augusto, que es de los Lilios, y los Reyes proprio: *Et præbebit delicias Regibus.*

Apocal. 19.v.18.

Cant.16. v. 18.

Cantic.7. v.2.

Mas Reyes en plural? Señores, si. Pues no contento tan cortesano Rey con estar solo en el convite Regio, que oy en su casa disponia Christo, traxo por Cōpañeros de sus cultos, asi aqui dentro, como allà en el Portico, à San Hermenegildo, y San Fernando. Del nuevo Templo, que descubriò S. Juan, dice, que con su gloria, y esplendor le darian los Reyes de la tierra, no poco lustre, no leve hermosura: *Reges terræ afferent gloriam suam, & honorem in illam.* Pues què esplendor, què Magestad, què gloria no serà la de aqueste nuevo Templo, à el honrarle tres Reyes soberanos,

Adocal. 21.v.24.

si antes de la tierra, oy del Empyreo? Felicissima Estrella la de esta Casa, que tales tres Reyes nos conduxo à ella! Mas no es en ellos desigual la fortuna à la de los Monarchas del Oriente, pues en los brazos de su Madre felice hallan aqui à Jesus pequeño Infante: *Intrantes Domum, invenerunt Puerum cum Maria Matre ejus.* Digalo aquel bellissimo Retrato de la Sagrada Reina del Empyreo, que robando los ojos de quantos le miran, anega el alma en devotas ternuras. Yà en Sevilla tenèmos à Passavia; yà es Sevillana la bella Passaviense; pues de alli es esta Reina, y es su Imagen, de donde assiste con gracias, y favores. Quando entrò en Capharnaum la Magestad de Christo, dixo el Evangelista San Matheo, que era su Ciudad donde havia entrado: *Venit in Civitatem suam.* Como Ciudad suya, si es Nazareth su dichosa Patria? Porque expendiendo sus favores en ella, la hizo tambien su Patria propria: *Venit in Civitatem suam.* Ahora Victor de Antiochia: *Forsitan ob id Civitatem illius appellatam; quia multa miracula in ea patraret.* Pero nuestro Evangelio lò cõfirme: *Ingressus perambulabat Jericho.* Entra en la hermosa Jerichò Jesus, y fue como si entrasse en su lugar, en sentir de un Anonimo eloquente: *Jericho significat locum mirabilẽ summi Creatoris.* Pues si ni nace, ni se concibe en ella, por q̃ razon se llama su lugar proprio esta Ciudad famosa? Porque hizo en ella marabillas muchas; porque en ella expendiò sus beneficios; en su entrada le diò la vista à un ciego, en su salida la lograron dos; en su estada llenò de salud à Zacheo, y à su casa feliz, y la tierra, en que hace tanto bien, essa es su Patria, y esse es su lugar: *Jericho significat locum mirabibem Summi Creatoris.* Pues si aqui la bellissima Passaviense tanto à sus siervos Fieles les assiste, y tantos beneficios les difunde, bien dixe, que su Patria era Sevilla, que esta es su Ciudad, y esta su Casa: *Venit in Civitatem suam.*

Matth. 2. v. 11.

Matth. 9. v. 1.

Victor Antioc.

Auctor Reduct.

Cap. 5.

Y fuè, à mi vèr, discretissima idèa el colocar en este nuevo Templo à la q̃ es Imàn dulce de su Hijo, para q̃ assi le habite con mas gusto. Es MARIA, segun San Ildefonso, con excelencia en todo singular, unico Templo de Jesus, su Author: *Templum singulariter unicum Factoris sui est.* Todo el Sèr de esta Sacra Emperatriz (decia el Sapientissimo Idiota) fue para que Jesvs hallasse en ella el nuevo Templo, que oy ansioso busca: *Ad hoc solum effecta, ut Templum esses Dei Altissimi.* Pues coloquele aqui su Augusta Madre, y sea el nuevo Templo material Caxa del mejor Templo de Jesvs; porque llevandole este su aficion, con fuerza, à que no puede resistir, por no dexarle, nunca dexe à aquel. Quizà por esto oy entra tan gustoso en la dichosa casa de Zacheo; porque si en Jerichò se representa su lugar, y su Templo, que es MARIA, no es mucho que presente esta Señora, influya agrados para aquella Casa: *Jericho significat locum mirabilem Summi Creatoris. In domo tua oportet me manere.*

S. Ildeph. apd Nueros tract. 2. n. 855.

Idiot. Cōtemplat. cap. 3.

Ni podia esta Luna Celestial (que esso tambien indica Jerichò) dexar de concurrir en esta nueva Casa, assi tan propria, como lo es à Jesvs, Sol de Justicia; pudiendo por tal Sol, y por tal Luna, repetir Habacuc, que oy en su Casa fixaron Luna, y Sol su permanencia: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.* Otros Templos son Casas, ò son Signos, que yà el Sol los ilustra con sus rayos, yà la Luna les dà puros reflexos; pero este Templo es Signo tan feliz, q̃ en èl tienen su magna conjuncion aquel Sol, y esta Luna Celestial: Esta por Astro de la Compañia, pues fue en su Oroscopo, faustissimo Planeta, baxo de cuyas luces soberanas la diò à luz San Ignacio de Loyola: Aquel, porque à la sombra de los rayos, que difunde su nombre siempre Augusto, vive mi Religion, vivimos todos, mostrando claro tan Divino Sello, que en esta Compañia de

Habac. 3. v. 11.

Jesvs, nada hai, que no sea de aquel Sol; y asi, en su Casa Sol, y Luna estàn, quando honran ambos esta Iglesia feliz: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.* Y si, segun Mayero, en sus Arcanos, no hai conjuncion de estos Planetas bellos, sin que tambien Mercurio estè presente, Embaxador fingido de los Dioses: *Numquam fit conjunctio Solis, & Lunæ, nisi Mercurius præsentaneus adsit.* Tiempo es yà de que asista aqui Gabriel Veridico, Sagrado Embaxador, que le anunciò à esta Luna siempre llena, que por serlo de gracia, era escogida para ser de Dios Hombre Templo, y Casa: *Thronus ejus sicut Luna*; pues uniendo las nuestras à sus voces, no dudo, que MARIA nos alcance algun destello de las immensas luces, que le hicieron apacible sombra, à el oìr de èl un *Ave gratiâ plena*, &c.

Michael Mayer. in Arcanis arcaniss.

Psal. 88. *v.* 38.

Nolite timere pusillus Grex; quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.

In domo tua oportet me manere.

In me manet, & ego in illo.

Ex Evangelica lectione. Luc. sup. citat.

VN Templo triplicado (Soberano, y Divino Sacramento) un Templo triplicado es oy, Señores, el prometido assumpto. Pero como el gran Téplo Salomonico, siendo uno solo, contenia tres, guardando su unidad con distincion: asi el Templo, que os voi à descubrir, contendrà tres, aunque à diversa luz, guardando distincion en la unidad: *Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini: Quia tres erant Templi partes.* Mas claro todavia: El Sacramento, Kostka, y esta Iglesia, son los tres Templos, que oy mi atencion llaman; pero es de Estanislao tal la gloria, que

en

en lo miſmo, que de èl he de decir, ſe celebran tambien los otros dos; y aſsi, en el uno apludirè à los tres, ſiendo Koſtka mi Norte, y mi Fanal.

Surque, pues, ya eſte pielago el diſcurſo. Abrierõſe las zanjas de eſte Templo : concibiòſe el Glorioſo Eſtanislao; y veis aqui ſucede un prodigio, ſin exemplar en los ſiglos todos ; pues apenas Margarita ſu Madre logrò la dicha de concebirle, quando viò eſculpido en ſu felice vientre, cercado de rayos, à el fin, como Sol, el Sacro-Santo Nombre de Jesvs, no gravado con letras, no de pintura, ſino formado todo de ſu carne miſma. Eſte fue el primer Templo del Santo Niño, anticipandoſe tanto ſus cultos, que aun quando no ſe podia adorar à el Santo, yà ſe debia adorar el Templo, por aquel Nombre, à quien adoran todos: *Vt in nomine Jeſu omne genuflectatur*. Mas què indicaba tan inſigne ſeñal; pues no podia dexar de tener algun ſignificado mui feliz? La reſpueſta comun es, que el ſer eſte Santo Joven ſeñalado en el vientre de ſu Madre con aquel Nombre entre todos ſublime, ſignificaba, que mi Eſtanislao ſeria un Jeſuita ſeñaladiſsimo; y ciertamente en eſto no ſe engañò el prognoſtico; pues fue tan ſeñalado Jeſuita, que no ha habido haſta oy quien le parezca en quantos quenta mi Religion Sagrada. Todos los Santos de mi Religion fueron Santos deſpues de nacer de ſu Madre la Compañia de Jesvs. Un Xavier, un Borja, un Gonzaga, y haſta el Padre de todos, mi Divino Loyola, fueron Santos ſin duda alguna; mas deſpues que nacieron de la Compañia. Yà eſta los havia dado à luz, quando en los votos los llegò à parir; pues nace el Religioſo en ſu Profeſsion; pero mi Santo, ſeñalado en todo, fue Santo aun mucho antes que nacido: porque ſi el Noviciado es el vientre Materno, en que la Religion concibe, y forma los hijos, que à ſu tiempo pare, y cria; aun todavia eſtando

Ad Phil. 2. v. 10.

en esse vientre, y mucho antes què debiera parirle la Compañia su gloriosa Madre (pues solo nos dà à luz à los dos años, y èl muriò à los diez meses de Novicio): saliò Estanislao con mas casta Lucina; pues lo fue la de el Cielo Reina Augusta, nuevo Pablo, abortivo de la gracia, desde la Compañia de la tierra, à aumentar la que havia yà en la Gloria. Luego à la duda no respon-den mal los que dicen, que el Nombre de Jesvs deno-taba, seria Estanislao un Jesuita señaladissimo. No me opongo à el discurso, y mas quando el prognostico se confirmò tan bien con el sucesso.

Pero el presente assumpto me convida à dar de este portento razon nueva. Digo, Señores, que el dexarse vèr esculpido en el vientre Maternal el Santissimo Nombre de Jesvs, fue para denotar este Señor, que es-cogia à aquel Niño desde entonces por templo suyo, y Casa en que morasse: *In domo tua oportet me manere.* Vamosle dando à el pensamiento luces. Oid, nos di-ce Dios por Zacharias, la singularidad mas portento-sa, y es, que andando los siglos su carrera, he de traer un siervo mio à el Mundo, tan pequeño, que sea, aun no nacido, à quien darà el Oriente, nombre proprio: *Ecce enim ego adducam servum meum Orientem.* Ni en èl serà esto solo lo admirable; pues aun tan Pequeñito, serà Piedra tan apreciable, rica, y primorosa, que la tendrà Jesvs siempre à su vista, para hacer de ella una eminente Fabrica; porque yo serè Author de su escul-tura, y la sincelarè con arte tal, que haya en ella mu-chissimo que vèr: *Quia ecce lapis, quem dedi coram Jesu; super lapidem unum septem oculi sunt: ecce ego cæ-labo sculpturam ejus.*

Zachar. 3. v. 9.

O yo debo de estàr halucinado, ò es Kostka à quien anuncia el vaticinio. Como, si indica à el Redemptor del Mundo? Como en sentido proprio, aunque di-verso, convienen sus señales à uno, y otro; pues como

Hi-

Hijos de una Madre misma, no es mucho se equivoquē en las señas; y si no, idlas notando una, por una. Llamale Dios à este su Siervo, Oriente; porque si Oriente es donde el Sol nace, y el Sol del Dulce Nombre de Jesvs, se viò, lleno de rayos, despuntar sobre este pequeñito Siervo fiel, siendo su lucidissimo Zenit, mas proprio Oriente es èl, que aun el Japòn: *Ecce ego adducam Servum meum Orientē.* Allà nuestro cèlebre Mathematico Kirker se entretuvo en hacer Reloxes Polares para quātas Provincias tiene en el Orbe nuestra minima Cōpañia; mas con tal arte, que unidas las sombras, que de tantos Gnomones resultaban, todas juntas venian à formar el Dulcissimo Nombre de Jesvs, que en un continuo movimiento feliz protegia à su amada Religion: *Sunt autem* (dice la erudita Pluma) *hæc horologia eo ordine, ac modo disposita, ut collectæ omnium gnomonum umbræ exactè referant Sacratissimum Nomen Jesu perpetuò mobile.* Pero mas hizo aqui el Supremo Artifice; pues no con sombras, sino con rayos; no movible, y mudable, sino fixo, esculpiò de Jesvs el Nombre Augusto; que como era su intento señalar donde estaba el Oriente mas feliz, dexando el Sur, Ocaso, y Aquilon, sobre Kostka fixò toda su luz: *Servum meum Orientem.*

Kirker. in Arbore nostra Religio. R. P. Gi Joann. Paulo Oliv. dicat.

No le llama el nacido, sino el que nace; esto es, el que à su influxo se produce; porque desde que llega à concebirse, yà para Siervo suyo Dios le escoge: *Servum meum Orientem*: por esso en vez de *Oriente*, en el Hebreo se lee aquesta voz *Germen*, ò *Surculus*; porque antes de ser fruto sazonado, y que como tal se huviesse desprendido del Arbol de su Madre Margarita, quando aun le iban brotando sus entrañas, yà como à otro Evāgelico Propheta, se formaba en èl Dios un Siervo grande: *Ecce ego adducam Servum meum Germen. Formans me ex utero Servum sibi.*

Apud Corn. hic

Isai. 49. v. 5.

Mas como le formaba para Templo, por esso lla-

Corn. hic ma Piedra à Estanislao: *Quia ecce lapis, quem dedi coram Jesu.* Assi explica Cornelio este lugar: *Vocat eum lapidem; quia alludit ad fabricam Templi.* Un Templo se iba aqui à labrar Jesvs, en que poder gustoso descansar, y assi quiso à su fabrica assistir desde la primer piedra, que huvo en èl, que fue su prodigiosa Concepcion: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.* Lo mismo fue concebirse Estanislao, que esculpirse el JHS. en el vientre Materno; porque no quiso el Architecto Summo, ni aun un instante apartar los ojos del Templo, que formaba en aquel Niño: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.*

Havia de ser este Templo insigne mui mirado, y mui para admirarse. Havian todos de mirarse en èl por su gracia, por su hermosura, por su virtud, como en el pequeñito Benjamin; pues lo es de quanto Santo Confessor venera, y aplaude la Iglesia universal: *Super lapidem unum septem oculi sunt*; esto es (como aqui interpreta Hugo) *omnium oculi respicient ad ipsum.* Y Templo, que tanto se ha de llevar los ojos, bien merece los ojos, y el cuidado del que le labra para Templo suyo desde su misma basa, y fundamento: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.*

Hug. hic

Por esso añade la Magestad Divina, que nadie tiene que labrar esta Piedra; pues toda su labor à ella le toca: *Ecce ego cælabo sculpturam ejus.* Alude aqui el Artifice Sagrado, en sentir de mi Docto Alapide, à la primera Piedra, que en los Templos se pone, en la qual de ordinario se gravan, y esculpen las Insignias, y Armas de aquel Principe, que es Author de la fabrica excelente: *Alludit ad primum Templi, vel fabricæ lapidem, quem Architecti cum solemnitate, & pompa fundamentis ponunt: unde lapis ille primus solet insignibus Principis, qui fabricæ est Author, insculpi.* Pues ahora, Señores, la advertencia. De quien son las Insignias, y las Armas,

Corn. hic

que

que esculpiò Dios con mano artificiosa en el vientre feliz de Margarita, luego que tuvo en èl à Estanislao, como primera piedra del gran Templo, q̃ havia de labrarse en aquel Niño? Estas Armas, ò Insignias diràn todos, son de aquel Redemptor de los mortales, q̃ muriendo por ellos entre penas terribles, venciendo à el Demonio, y matādo à la Muerte, levantò por Tropheo esse gran Nombre, q̃ es sobre todos el mayor, y el mas dulce. Pues si essa son las Armas de Jesvs, èl es de essa gran fabrica el Author; para sì labra Templo tan feliz, que de otra suerte no esculpiera bien en su primera piedra Insignia tal: *Lapis ille primus solet Insignibus Principis, qui fabricæ est Author, insculpi.*

Si no es, que diga, que esculpir su nombre en el dichoso vientre de la Madre, fue como colocar en la fachada del nuevo Templo, que para sì escogia, sus armas relevadas de escultura; porque se conociesse, aun desde à fuera, à quien se consagraba aquella obra: *Ego cælabo sculpturam ejus.* Aqui la Docta purpura de Hugo: *Eleganti cælatura forinsecùs exornabo.* Era de Margarita el feliz vientre la fachada exterior del Templo ilustre, que en su Hijo empezaba yà à erigirse, y no contento el Architecto Sabio con pulir por de dentro el Edificio, estendiò al frontispicio su dibuxo, formando un entallado tan hermoso, que aun èl solo probasse arte supremo: *Eleganti cælatura forinsecus exornabo.*

Hug. apᵭ Corn. hic.

O digamos, en fin, que el Summo Author quiso esculpir su nombre celestial en la Portada de este Templo insigne, para mostrar à todos de esta suerte, que echò en èl los esmeros de su Arte. Los Artifices grandes acostumbran poner sus nombres en aquellas obras, que juzgan mas perfectas, y acabadas; mas no en las que no dexan concluìdas; ò discurren, que son menos perfectas, que en estas no les dà mucho cuidado, que se

ignore ser parto de su estudio. Bien pudo Phidias, Escultor famoso, permitirle à su alumno Agoracrito, que en la Estatua de Nemesis Rhamnusia, que no saliò tan à el gusto de Phidias, aunque fue marabilla de la Fama, pusiesse el nombre, como en obra propria; pero no assi en la Estatua de Minerva; porque mirando à aquesta Imagen siempre como el unico esmero de su arte, de tal suerte esculpiò en ella su nombre, que, ò la Estatua se havia de partir, ô el nombre no se havia de quitar; tanto estaba pagado del primor con que animò aquel bulto su sincel. Pues contemplad el Nombre de Jesvs en el vientre feliz de Margarita, hecho una carne con su carne mesma, que era entonces tambien carne de Kostka; y advertireis, que sin romper la Estatua, no podia faltar la cifra augusta: Como que fue esta obra singular tan del agrado del Supremo Author, que se jactò de atribuirla à sì; no yà quando perfecta, y concluìda (lo q̃ le diera à ella gloria summa) sino aun desde la misma primer piedra; dicha de Estanislao tan pasmosa, que excede todo aplauso, y alabanza: *Ego cælabo sculpturam ejus. Eleganti cælatura forinsecus exornabo.*

Entre todas las obras, que hizo Dios, solo puso su Sello Celestial, por donde se llegasse à conocer, que era el Author de Imagen tan feliz, en su Hijo unigenito Jesvs: *Hunc enim Pater signavit Deus.* Pues Cielo, Tierra, Mar, Plantas, y Brutos, no salieron perfectos de sus manos? Sì, nos responde el Escritor Divino: *Perfecti sunt Cæli, & Terra, & omnis ornatus eorum*; pero hizo mas aprecio de la obra, que en su Hijo Santissimo empezaba, aun sin estar del todo concluìda, que de essas obras juntas, yà perfectas; por esso en èl, y no en las demàs obras, puso esse Sello, y essa Marca Augusta: *Hunc enim Pater signavit Deus.* Pues què obra empezaba en su Gran Hijo? Empezaba aquel Templo Soberano, que adora nuestra Fè en el Sacramento. Yà havia

Genes. 2. v. 1.

Chris-

Christo, su primera piedra; pues su substancia sola es alli basa; mas sin Sacramentarse todavia, aunque yà con milagros, y figuras, iba dando principio à esta gran obra: llegò el de hartar de Pan à cinco mil, y aqui exhorta el Señor à trabajar, porque llegue este Templo à perfeccion, dando aliento à los tibios Operarios con ponerles delante de los ojos, ser esta obra tan del Divino gusto, que aun todavia estando en su principio, yà el Padre la ha marcado con su Sello: *Operamini cibum, qui non perit, quem Filius hominis dabit vobis: Hunc enim Pater signavit Deus.* *Joann. 6. v. 27.*

Pues què podrè decir de Estanislao, à el vèr, que con su nombre celestial yà le sella el Dulcissimo Jesvs, quando en el Templo, que se labra en èl, sola una piedra llego à percebir: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu. Vocat eum lapidem; quia alludit ad fabricam Templi?* Què dirè de otros Templos tan sublimes, tan perfectos en todas las virtudes, como ha havido en la Iglesia Militante, y oy la Triumphante vè entre resplandores? Estas obras de tanta perfeccion, y que tanto acreditan el sincel del Architecto, que las llegò à pulir, sin marca, ni nombre de su Author Celestial, y en esta piedra el nombre de Jesvs? Què es esto? No lo alcanzo; solo digo, que como sellò à el Hijo el Padre Eterno, sellò el Hijo tambien à Estanislao; gran gloria en uno, singular en otro: *Hunc enim Filius signavit Deus.*

Aun por esso salieron tan parecidos este Templo feliz, y el de aquel Pan; pero el cotejo lo dirà mejor. La Mesa del Sol, que refiere Herodoto, solo alli tiene su verdadero asiento. Alli està nuestro Sol, como en su Escudo, dice profundo el gran Tertuliano: *Verosimilius credunt Solem Deum nostrum, habentes ipsum ubique in suo Clypeo.* Por esso es el Oriente aquel Altar, porque yà sin ocaso el mejor Sol, Phenix renace cada dia en èl: *In mysterio quotidie natus, veraciter immolatus* *Tertull. cap. 16. Apolog.*

Paschas. lib. de Eucharist. cap. 4. *latus comeditur*, que dixo de Pascasio la agudeza; pues llamese el Oriente en Zacharias, q si el Oriente es la lucida Plaga, en que los dias todos el Sol nace, aqui todos los dias amanece Christo Sol de Justicia con sus luces: *Ecce ego adducam Serum meum Orientem.*

Mas como es Templo el Sacramento Augusto, se llama tambien Piedra à el tiempo mismo, dice la Docta Pluma de Cornelio: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.* Ahora este sublime Expositor: *Zacharias paulò antè Christum vocavit germen oriens, hîc alia methaphora vocat eum lapidem; quia alludit ad fabricam Templi, quæ à Jesu Pontifice facta est.* Y Templo, que el Pontifice Jesvs, Sacerdote por una eternidad, segun el orden de Melchisedech, tan magnificamente fabricò, què otro es, que el que encierra aquel Viril? *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.* Piedrecita pequeña es alli Christo; porque escondido en el Manà sabroso, se abrevia, y se reduce à qualquier punto: *Manna absconditum, & calculum candidum.* Piedrecita pequeña, pero blanca; porque es nota feliz de nuestra vida, sin que pueda otra cosa, que la culpa, volver en atezada aquesta piedra, y que indique la muerte mas dañosa: segun el uso antiguo de las Gentes: *Mos erat antiquis, niveis, atrisque lapillis: Hos damnare reos, illosque absolvere culpâ.* Mas aunque tan pequeña, tiene campo, para que en ella el el Architecto Summo esculpiesse con arte nunca visto, el Nombre de Jesvs, del todo nuevo: *Et in calculo nomen novum. Multi* (dice aqui un Docto Expositor) *intelligunt Sacratissimum Nomen Jesu.* Esta es la Escultura Celestial, q el mas sabio Artifice reservò para sì: *Ego cælabo sculpturã ejus;* por esso no quiso; q̃ este Nombre Augusto se le impusiesse à el Redemptor por otro, sino èl por su boca pronunciarlo, ò como leen otros, esculpirlo; dixolo asi Isaias claramente: *Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit: Quod os Domini insculpet.*

Si

Marginal notes: Corn. hic. — Apoc. 2. v. 17. — Ovid. lib. 15. Metamor. — Silveira hic q. 52. n. 395. — Isai 62. v. 2.

Si no ēs que diga con San Geronymo, que como en el Divino Sacramento se hace memoria de la acerba Pasion, que por nosotros tolerò Jesvs, su labor, y escultura singular son las Llagas Santissimas, que en èl, aun mas que el odio infame de su Pueblo, esculpiò la obediencia, y amor fino, que tenia à su Padre Soberano, por cuya causa redimia à el Mundo: *Ego cælabo sculpturam ejus.* Ahora S. Geronymo: *Clavis Crucis, & lanceâ militis faciam vulnerari.* A esta hermosa Escultura, y sus labores debian nuestros ojos mirar siempre, para que à nuestras almas no les falte el alimento de manjar tan dulce: *Super lapidem unum septem oculi sunt. Omniū oculi respicient ad ipsum.* No apartèmos la vista de este Templo, que en mirar siempre à èl, asseguramos felicidad, sustento, vida, y gusto: *Oculi omnium in te sperant, Domine, & tu das escam illorum.*

S. Hieroñ apud Hūgo hic.

Psal. 144 v. 15.

Mas permitase dar una ojeada à el Cielo hermoso de esta nueva Iglesia. Desde su primer Piedra viò la gloria, de que Jesvs la tuviesse por suya, que siendo Templo de su Compañia, mal se pudiera empezar à erigir, sin fundarse en el Nombre de Jesvs. En Jesvs se fundaron sus cimientos, por esso firmes, por esso durables, por esso preciosos. Tales fueron los de Sion, en sentir de su Artifice Celestial: *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem pretiosum in fundamento fundatum.* Fundamento fundado en fundamento? Esse serà processo en infinito. No lo serà, responde aqui el Apostol, si el primer fundamento es el que debe; pues si ha de ser el edificio firme, su cimiento es preciso, que se funde en Jesvs, que asi tiene lo bastante; porque siendo el dulcissimo Jesvs el unico cimiento, en que fundar, seguramente puede aquel fundar, que echa sus fundamentos en Jesvs: *Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Jesvs.* Con su asistencia, amparo, y vigilancia se diò principio

Isai. 28. v. 16.

1. ad Corinth. 3. v. 11.

à aquesta hermosa Iglesia ; y tambien se ha acabado con la misma. Por esso brilla aquel hermoso Sol, hecho el Arco Toral, claro Zenith, con el Sagrado nombre de Jesvs, para que entiendan de essa suerte todos, que pues pone su nombre en este Templo, èl ha sido su Artifice Sagrado, y que la obra està muy à su gusto, luciendose el desvelo, que ha tenido en conducirla à tanta perfeccion, que sin bochorno la atribuya à sì: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.*

Y fuera de passion, cierto, Señores, que si se mira bien, parte, por parte, son tantos los primores, que en sì incluye, que parece, que el mismo Summo Artifice manejò escodas, picos, y sinceles para sacarla tan perfecta en todo: *Ego cælabo sculpturam ejus.* Aun su fachada sola es un prodigio; pues apenas en cera, que por blanda, no resiste à sincel, puntero, ò gubia, pudiera el Arte hacer lo que hizo en piedra, en lo exterior de aquesta Iglesia hermosa, de su Author la elegante fantasia: *Eleganti cælatura forinsecus exornabo.* Cada piedra se lleva muchos ojos: *Super lapidem unum septem oculi sunt.* O muchos ojos huvo menester, como interpreta Hugo Cardenal, tener qualquiera piedra sobre sì, para sacar tan no comun labor; pues segun es qualquiera *Hug. hic.* primorosa, parece, que en labrarla, y en pulirla gastaron siete Artifices su ciencia: *Septem homines intenti erunt ad sculpendum lapidem unum.* O cada uno de Architectos tantos en su industria, y desvelo abriò mil ojos, hecho un Argos, por darle primor summo à este Templo, hasta verle fenecido: Assi explica à la Purpu- *Corn. hic.* ra mi Alapide: *Hugo censet, septem oculos significare Architectorum industriam, & vigilantiam, qua septem quasi oculis, id est, summa attentione, & cura attendebant fabricæ Templi.*

Si no es que diga lo que hasta ahora nadie, y es, que essos siete ojos signifiquen los siete lustros, que ha du-

durado el Templo; desde empezarse à verse concluido; que ojos del tiempo son tambien los años; porque con ellos vè, y descubre mucho: *Super lapidem unum septem oculi sunt.* Ni debe parecer mucho durar; pues tanta gracia, hermosura, y primor, en menos tiempo no podia caber, como dixo à otro intento un Numen Gentil: *Hæc bona non primæ tribuit Natura Juventæ; Quæ citò post septem lustra venire solent.* Notese el *Citò*, que significa presto; pues el dia catorce de Agosto, dia en que volò à el Cielo Estanislao, hizo los treinta y cinco años, ò siete lustros, que tuvo esta Iglesia su feliz principio, y yà la vemos en toda prefeccion, con que bien presto despues de cumplir los siete lustros de su dichosa edad, llegò à perfeccionarse ella tambien: *Quæ citò post septem lustra venire solent.* *Ovid. de Arte amand. li. 2.*

Pero aun estamos en la primera Piedra, y queda mucho para acabar la fabrica. No lo discurro yo de aquella forma, antes la veo casi concluida; porque el Templo feliz de Estanislao le acabò tan aprisa su Architecto, que equivocò su fin con su principio. Mucho tiempo pedian los primores, con que adornò este Templo el Summo Artifice, pero su gran deseo de habitarle le obligò à syncopar años, y meses: por esso apenas sabe el Niño hablar, quando adelanta el uso à su razon: sin carne, en que se cebe la Lascivia, hace que le consagre su pureza: sin edad de saber lo que es pecado; le mueve à prometer no cometerlo: sin cuerpo, que se aune con los vicios, le incita, à que le dome con ayunos, le aflixa con sangrientas disciplinas, con asperos silicios le contenga: quando estaba en los años de jugar, le dà un hermano abiesso à quien sufrir, dexa à el Demonio batallar con èl, probandole como à otro Santo Job, Varon este en la edad; y en la virtud: hombre aquel en virtud, Niño en edad. En

el tiempo de estàr en sus estudios, le hace que ande vagando peregrino, para que salga en la virtud Maestro; por mas que diga el discreto Plutarco, que nunca lo
Plutarc. serà el vago Estudiante: *Vagus Scholaris numquam fit Magister.* Quando Joven, seglar, hermoso, ilustre, à su influxo compite los fervores de Religioso austero, y penitente: pues què primor le falta yà à este Templo, que con prisa tan grande và labrando desde el principio el Architecto Summo? Solo el ser Santo en tiempo de Novicio; porque asi vaya apressurado en todo. Assi fue, y assi el Templo se acabò, casi juntantando su principio, y fin, y equivocando cupula, y cimiento; tanto, que no se encuentra Templo alguno, de los muchos, que Dios quiso labrarse en sus gloriosos Santos Confessores, que se haya concluìdo tan en breve; pues à los diez y ocho años de edad, en que aun pocos se empiezan à erigir, yà estaba este en tanta perfeccion, que arrebatado Dios de su hermosura, le abriò todas las puertas de la gloria, trasladandole à el Cielo, propria esphera de fabrica tan bella, y peregrina.

Peregrino Jacob, què es lo que vès entre sombras de el sueño mas feliz? Veo una Escala de la tierra à el Cielo, y que Dios està en ella descansando; y aunque esta vista me pasmò dormido, despierto me causò mayor assombro, vèr hecha para Dios una gran
Genes. 28 v. 17. Casa, y vèr del Cielo una Sagrada Puerta: *Non est hîc aliud, nisi Domus Dei, & porta Cœli.* No reparo, Señores, en que antes viesse Escala, y despues Templo; pues sè bien, que es el Templo à los Christianos una Escala feliz para el Empyreo. Reparo, si, en que siendo sola una la Piedra, que el Sagrado Patriarcha puso como cimiento de la obra, en que buscaba alivio à sus fatigas: *Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo,* en

un

un tan breve espacio, como fue el de un abrir, y cerrar de ojos, la vea yà perficionada en Templo: *Non est hic aliud, nisi Domus Dei.* Quando, ò como este Templo se labrò? Què Artifice huvo aì tan singular, que estando en los cimientos essa fabrica, la diò en tan corto tiempo concluìda? Mas, ò fortuna de Estanislao Kostka!

Era Jacob imagen de Jesvs: y Templo tan dichoso, y tan feliz, que en su primera piedra, y fundamento logra tener à este Architecto Summo, preciso es, que se acabe en tiempo corto, y que se perficione en breve espacio, que es mui diestro este Artifice Divino: *Tulit lapidem: Domus Dei.* Tomò â Kostka el Dulcissimo Jesvs, quando era primer Piedra, y nada mas, del Templo, que ideaba en èl su Amor: *Tulit lapidem*; y como eran sus ansias construirle para lograr en èl descanso immoble: *Et vellet in eo requiescere*: se diò tan rara prisa en acabarlo, que casi pareciò cosa de sueño vèr con la perfeccion de Templo Augusto à el que volviendo atràs algo los ojos, ni aun se viera con señas de Edificio: *Cùmque evigilâsset de somno, ait: Non est hic aliud, nisi Domus Dei.* *Ibidem. v. 11.*

Quizà por esto, en una vision misma se juntaron à corta diferencia, Piedra, Templo, y la Puerta de la Gloria; porque ser Piedra Kostka à el concebirse; nacido, hacerse Templo de virtudes, y entrarse por las Puertas Celestiales en su dichosa, è invidiable muerte, fue todo en tan ceñido, y breve espacio, que aun la mas lince vista casi pudo equivocar lo uno con lo otro, y confundir su fin con su principio: *Tulit lapidem: Domus Dei, & Porta Cæli.*

Yà con esto, Señores, se percibe el motivo de dos varias lecciones, sobre la primer Piedra de aquel Templo, que pintò Zacharias à el principio: Pondrà (di-

Zachar. 4 v.7. (dice) el feliz Zorobabel, en el Templo la piedra principal: *Et educet lapidem primarium.* Y qual es essa Piedra? Mi Cornelio dice, que es la que cierra el Templo todo, dexandole perfecto, y concluìdo: *Qualis est, qui perfectâ fabricâ, in culmine eminet, & prominet.* El Hebreo leyò: *Lapidem capitis.* Esto es, en Corn. hic. sentir del mismo Interprete, la fundamental piedra, que se pone por cimiento à la obra, que se erige, y Idẽ Corn. hic. que mas en la zanja se profunde: *Id est, fundamentalem, & primum, imumque in fundamento.* Pues como compondrèmos uno, y otro? Siendo este Templo el Niño Estanislao, cuya fabrica en todo prodigiosa, se llegò à concluìr con tanta prisa, à esfuerzos del Poder, que le labraba, que pudo equivocar una voz mesma las Piedras de su zanja, y de su cupula: *Et educet lapidem primarium: Id est, fundamentalem. Primarium. Qualis qui perfectâ fabricâ in culmine eminet.*

Fueron, Señores, manos mui largas las que tomaron como por tarèa, el dàr presto esta obra concluìda; pues fueron las manos de Zorobabel, que, segun Beda, quiere decir: El Principe de la translacion: *Zorobabel, id est, Princeps translationis*, y siempre son lar- Ovidius Epis. Helena Paridi. gas las manos de los Principes: *An nescis longas Regibus esse manus?* Por esso no se advierte intermedio alguno entre el concluìrla, y el empezarla: *Manus Zorobabel fundaverunt Domum istam, & manus ejus per-* Zachar. 4.v.9. *ficient eam.* Què mucho, si este Principe es Jesus, Author, y Consummador el mas feliz de esta fabrica en Ad Hebræos 12. v.2. todo singular? *Aspicientes in Auctorem, & Consummatorem Jesum.* Ni desdice el nombre de Zorobabel, que es lo mismo, que ajeno de confusion, como el Idioma Hebreo le construye: *Zorobabel alienus à confusione*; pues nadie mas ajeno de una cosa, que el que constante, y firme la desprecia; y si la confusion fue

des-

despreciada del Soberano Author de nuestra vida, èl fue Zorobabel, sin duda alguna: *Sustinuit Crucem, confusione contempta.* Ibidem.

En tan faciles, largas, diestras manos se puso esta gran obra en su principio. Jesvs fue quien echò sus fundamentos. En ellos esculpiò su nombre propio, declarandose assi por Author suyo: *Manus Zorobabel fundaverunt Domum istam.* Pues què milagro, que con prisa tanta llegasse à perfeccion su Architectura? *Et manus ejus perficient eam*; si mirando al Author, no hai que dudar la presteza en llegarse à concluir? *Aspicientes in Auctorem, & Consummatorem Jesum.* Del Templo hermoso, que se labraba en Kostka, sacò à luz el Señor la primer piedra: *Educet lapidem primarium; id est, primum, imumque in fundamento*; y viendo en ella el arte peregrino, se diò prisa à igualarle luego à el punto, la que ideaba clave de su Cielo; porque una, y otra se pareciesse en todo: *Et exæquabit gratiam gratiæ ejus.* Fue como si dixera el Summo Author: Zacha. 4. v. 7. Esta primera piedra, que esculpì, y en que echò todo el resto mi sincel, sellandola mi nombre Celestial: *Lapis, quem dedi coram Jesu,* està tan à mi gusto, y tan hermosa, que para sincelar la Piedra ultima, que ha de ser clave de esta bella fabrica, no se puede buscar mejor idèa; pues aprisa à labrarla, sincel mio; no sea que si passa mucho tiempo, se borren las especies del dibuxo: Hablo, Señores, à nuestro modo humano, que siempre à Dios le està presente todo: *Et exæquabit gratiam gratiæ ejus.* Aqui Alapide, agudo como siempre: *Deus faciet, ut lapis summus aptè respondeat imo, puta culmen fundamento; quia efficiet, ut tantus sit decor, concinnitas, firmitas, & gratia culminis, quanta est fundamenti.* Corn. hic.

Quizà aluden à esto los clamores, con que el

nom-

nombre de gracia se repite en la version, que hacen de este Texto Sanctes Pagnino, Arias, y Vatablo: *Cum clamoribus gratia, gratia.* Pues bien, Señores, què gracias son estas, que tanto une el aplauso, y tanto junta, que unos mismos clamores las entonan? Las de la primer piedra, y las de el Templo, dice el citado Jesuita agudo: *Gratia, gratia sit illi lapidi, totique Templo*; porque el Templo feliz de Estanislao llegò à su perfeccion con tanta prisa, que casi pudo con las voces mesmas darse la enhorabuena de empezada, que la dè concluìda à esta gran obra: *Gratia, gratia sit illi lapidi, totique Templo.*

Ap. Cor.

Corn. hic

Mas el nombre de gracia repetido nos conduce à aquel Templo Soberano, que Jesvs fabricò en la Eucharistia; pues es lo mismo, que la gracia buena: *Eucharistia, bona gratia.* No es otra cosa aquella Mesa Augusta, que de Dios Casa, y Puerta de la Gloria: *Non est hìc aliud, nisi Domus Dei, & Porta Cœli.* Mas quando estas dos cosas no se unen? Ciertamente està Dios en este Templo: *Verè Dominus est in loco isto.* Pero tambien es fixo, que està en èl la entrada de la Patria Celestial. Por esso le llamò mi Salmeron: *Epulum gloriæ hìc inceptum.* La puerta de la casa es su principio: Luego si en esta casa el Cielo empieza, este Templo es la Puerta de la Gloria. Desde èl yà se percibe la fragrancia, que el Celestial Jardin evaporiza; que como en èl està su Puerta Augusta, aun la mas leve rafaga apacible, que menèa las flores de aquel Pensil, le introduce sus ambares, y olores; que es aquel del Manà *Cœlum fragrare*, à que Septimio agudamente alude: *Domus Dei, & Porta Cœli.*

Salm. in cap. 19. Luc.

Septim. lib. 1. de Jejuniis.

Las Santissimas Manos de Jesvs fundaron este Templo Celestial: *Manus Zorobabel fundaverunt Domum istam.* Ellas echaron la primera piedra, tomando

èl Pan, materia de la obra; quē este ēs el material de tan gran fabrica: *Accepit Panem in Sanctas, ac Venerabiles Manus suas.* Y sus manos tambien le dieron la mas alta perfeccion: *Et manus ejus perficient eam*; pues sin dexar la obra de la mano, saliò de ella este Templo concluìdo, en espacio tan corto, que solo gastò en èl quatro minutos de la hora, que escogiò para hacerlo; que como con deseo deseaba vèr esta grande fabrica conclusa, para asylo feliz de nuestra vida: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum*: Anduvo en su labor tan pressuroso, que la hora suya, que eligiò à este assumpto: *Hora ejus*, pareciendole termino mui largo, la llegò de tal suerte à syncopar, que con quatro minutos le diò fin; pues quanto durò un: *Hoc est Corpus meum*, esso gastò en hacer este Edificio, que es de las Almas unico refugio. Dense las gracias à el Author de todo, diciendo los clamores en su aplauso: Gracias à aquella Piedra Soberana, que es Christo, como Pablo nos enseña, y gracias à aquel Templo, que en la Hostia nos labrò con Divina Architectura la eterna Celestial Sabiduria: *Gratia, Gratia sit illi lapidi, totique Templo.*

Luc. 22. v. 15.

Joan. 13. v. 1.

Math. 26. v. 26.

Mas cerrèmos, Señores, el discurso, volviendo à aquesta Iglesia nuestros ojos, que es volverlos, sin duda, à el Cielo mismo; pues nada en ella hai que no sea un Cielo: *Non est hìc aliud, nisi Domus Dei, & Porta Cœli.* Su fabrica del todo es admirable; causa quanto en ella hai, veneraciones: *Quàm terribilis est locus iste!* O segun la Paraphrasis Caldèa, no es comun, ni ordinaria su hermosura; es cosa singular, y peregrina: *Non est locus communis; sed locus, in quo beneplacitum est coram Deo.* Ha salido la obra mui à gusto del Señor, que mostrandole su agrado, la hace centro de todos sus cariños. Què mucho, si en su frente, en su teste-

Paraph. Chald.

so està del Cielo la Sagrada Puerta? Esto es, la Sacra Celestial MARIA, en su cèlebre Imagen de Passavia? *Et è Regione loci hujus est Porta Cœli.* El que quisiere cotejar, Señores, este con otro Templo Soberano, le ha de poner en frente todo un Cielo; pues solo puede con el mismo Cielo cotejarse este Templo Soberano. *E regione loci hujus est Porta Cœli.* De èl sì con mas razon puede decirse, lo que cantò, adulando, un Gentil Numen de la Casa, que Augusto hizo labrarse: *Hæc augusta tamen, quæ vertice Sydera pulsat, Par Domus est Cœlo; sed minor est Domino.*

Martial. l. 8. Epig. 16.

Un sueño ha parecido, aun haviendo durado siete lustros; pues lo que se acaba bien, se acaba presto: *Sat citò, si sat benè.* Esto à el Apocalypsi hace tan grande: *Apocalypsis Jesu Christi, quæ oportet fieri citò.* Apocalypsi, que ha de hacerse presto. Como, si sus Mysterios Soberanos no han de acabarse hasta la fin del Mundo? Como perfectamente han de cumplirse, perfectissimamente han de acabarse, y lo que assi se acaba, aunque mas dure, presto se acaba verdaderamente: *Quæ oportet fieri citò.* Y mucho mas, quando este hermoso Templo, ha llegado à acabarse en tales años, que solo le pudieran concluir la assistencia propicia de Jesvs, y el zelo, y manos de un Zorobabel: *Lapis, quem dedi coram Jesu: Manus Zorobabel.* Ahora mi obligado Expositor, que de esta Piedra hablò como ninguno, quizà por convenir con su Apellido: *Zorobabel cum Jesu ædificabit Templum Domino, & perficiet.*

Apoc. 1. v. 1.

Corn. in 4. Zach. v. 12.

Con Jesvs le ha fundado, y le concluye, quien le ha llegado à perfeccion tan grande. Es verdad, que yà havia mucho hecho; que cimientos, fachada, torres, muros tenia yà este Templo sumptuoso. Mas quien no sabe, que de veras funda el que una obra cuidadoso acaba, perfeccionando la zanjada idèa? Nemrot le diò

prin-

principio à Babylonia, segun dice la Historia mas Divina: *Fuit autem principium Regni ejus.* Y años despues dos mil sobre docientos, oigo, que en Daniel dice Nabuco, que èl fue el que fabricò esse antiguo Emporio: *Nonne hæc est Babylon magna, quam ego ædificavi?* Pues como assi, Señores? Si es cierto fue Nemrot, quien fundò essa antiquissima Ciudad, como dice Nabuco, que fue èl? Como èl le diò su perfeccion feliz, y con verdad se dice, que uno funda la fabrica, que aumenta, y perfecciona: *Quod ab aliquo* (dixo mi Zelada) *amplificatum, aut restauratum, aut magna ex parte actum est, denuò ædificari dicitur.* Luego este insigne primoroso Templo, bien se puede decir, que le ha fundado: *Manus Zorobabel fundaverunt Domum*; quien, aunque encontrò en èl hecho yà mucho, tanto se ha desvelado en concluirlo: *Et manus ejus perficient eam.*

Genes. 10. *v.* 10.

Daniel 4. *v.* 27.

Zelad. in Judith. cap. 1. §. 3. *n.* 28.

Con esto yà se puede decidir la duda de la piedra principal: *Et educet lapidem primarium*; porque si esta, segun leyò el Hebreo, es la fundamental, y la primera; y en el Templo, de que habla Zacharias, yà essa piedra tenia el lugar proprio, porque estaba empezado el Edificio, como advierte la pluma de Cornelio: *Hic jam jactus erat in fabrica Templi, utpote inchoata.* Como Zorobabel ha de ponerla, quando, ni aqui abre zanjas, ni aqui funda? Como aqui aumenta, acaba, y perfecciona. El Templo le acabò Zorobabel; hasta la ultima piedra levantò su mano con desvelo singular; pues digase, que pone la primera: que assi las opiniones se univocan; pues quien llegò à poner hasta la ultima, perfeccionando una obra tan lucida, bien se dice, que pone la primaria, en que primera, y ultima concuerdan: *Et educet lapidem primarium, qualis est, qui perfectâ fabricâ, in culmine eminet.*

Corn. hic.

Yà los tres Templos se acabaron, Señores, si en tiempo menos breve, que querriades, culpa serà del Architecto inhabil, ò culpa afortunada de los Templos, cuya heroica grandeza, y primor summo son del mas diestro Artifice embarazo; pues vè en cada labor un nuevo estorvo, que le suspende el alma, y los sentidos. Solo el Señor, que quiso en todos tres lograr su permanente habitacion: *In domo tua oportet me manere*, pudo en tan breve espacio concluirles, por no dàr à su gusto dilaciones. Por esso, casi fuera de esperanza, ha llegado à su auge aquesta Iglesia en perfeccion, adorno, y hermosura. Por esso en la Sagrada Eucharistia se acelerò su mano poderosa. Por esso en mi glorioso Estanislao no perdiò instante el Architecto Summo; porque como buscaba tan ansioso su descanso, y su gloria en estos Templos, no sossegò hasta verlos concluìdos. A este fin le dà prisa, porque baxe à èl Pequeñito, cuya Casa escoge; porque su ardiente afecto no le sufre dilacion, que le fuera tan sensible: *Festinans descende; quia hodie in domo tua oportet me manere.* De oy no ha de passar, oy ha de ser, que mi cariño, mi piedad, mi amor, no sufren mas tardanzas en vivir este Templo, esse Niño, y aquel Pan: *Hodie in domo tua oportet me manere.*

Assi lo haveis, Señor, yà conseguido; pues honrais oy este feliz Templo; pues assistis en esse Pan Augusto; pues teneis en la Gloria à Estanislao, pagandole con Reino tan sublime, en que sereis su Templo eternamente, los diez y ocho años de hospedaje, que viviò Templo vuestro entre los hombres; y pues tan juntos siempre haveis estado, yà siendo èl Templo vuestro, yà vos suyo, yà vos quedando en èl, yà èl en vos mismo, nunca os podreis hacer sordo à sus ruegos; y assi, en esta fiducia, ò Santo Joven, pedid por

la ſalud de nueſtros Reyes, rogad por la de nueſtros dulces Principes, inſtad por la de tanto bello Infante, acompañad à el Caminante iluſtre: volved los ojos à eſta Caſa vueſtra, y en cada Novicito, tierna planta, ingerid el fervor de vueſtra vida, influid la virtud, que oy os corona, eſtampad vueſtra Imagen ſiempre Auguſta, mientras noſotros con comun aplauſo, viendo acabados tan iluſtres Templos, en ſonoroſas voces repetimos, à el compàs de Cornelio, ſiempre agudo: *Conſummato Templo acclamabit Populus.* Gracias à cada una de ſus piedras: gracias à todo el Templo, que ellas forman: *Gratia, gratia ſit illi lapidi, totique Templo.* Dure ſiglos de ſiglos ſu hermoſura; todo ſea feliz para ſu fabrica: *Hoc eſt, omnia fauſta, & felicia ſint huic fabricæ.* En ella Dios expenda ſus favores, conſerveſe ſu gloria en ella ſiempre, nunca ſu honor en ella ſe desluſtre: *Deus ſuam gratiam, favorem, celebritatem, & gloriam in hac ſua Domo oſtendat, & conſervet.* Gracias à quien con zelo tan conſtante, con tanto anhelo, con fatiga tanta, nos ha acabado tan primoroſa Igleſia: *Gratia, gratia ſit illi.* Gracias à quien ſe debe en tanta parte, que ſe haya concluìdo, y que ſe adorne, dandonos ſus alhajas, y ſus bienes; todos, y aun à sì miſmo, no ſola la mitad, como Zacheo; porque nunca ha tenido cargo alguno, antes sì muchos Pobres à ſu cargo: *Gratia, gratia ſit illi.* Gracias à aquel, que generoſo, y noble tanto bien hace, ſin querer que ſuene, eſcondiendo la mano entre las plumas, como de Ezechiel las ſacras Pias, haciendo aſsi de mas valor ſus dadivas; pues huye los aplauſos, que le tocan en eſta fieſta ſuya, aun mas que nueſtra: *Gratia, gratia ſit illi.* Gracias à eſte Auditorio nobiliſsimo, que tanto aumenta oy

Corn. ibid

con

con ſu concurſo la hermoſura, y adorno de eſte Templo, y el culto del Glorioſo Eſtanislao, por cuya interceſsion, ſiempre benigna, no dudo; pues la gracia tanto oy ſuena, que el Author Soberano de la Gracia, nos llevarà à el Gran Templo de ſu Gloria, *ad quam nos perducat, &c.*

L.D.SS.Q.E.S.V.Q.M.S.L.O.C.S.Q.S.K.

